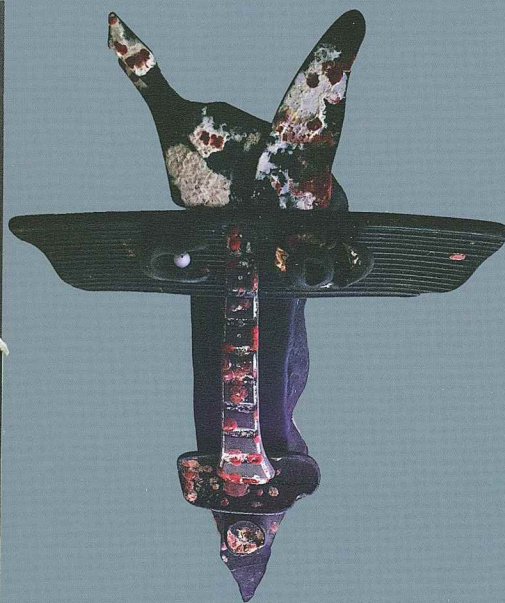


ARTEFACTO



Elizam Escobar

Nick Quijano

Rafael Trelles

Galería de Arte • Universidad del Sagrado Corazón

Saludo de la Directora

La colaboración es ingrediente esencial para el éxito y progreso de las personas, de las instituciones y de las naciones. La Galería de Arte de la Universidad del Sagrado Corazón es testigo de cuán relevante es el “junte” de tres importantes artistas puertorriqueños: Rafael Trelles, Nick Quijano y Elizam Escobar.

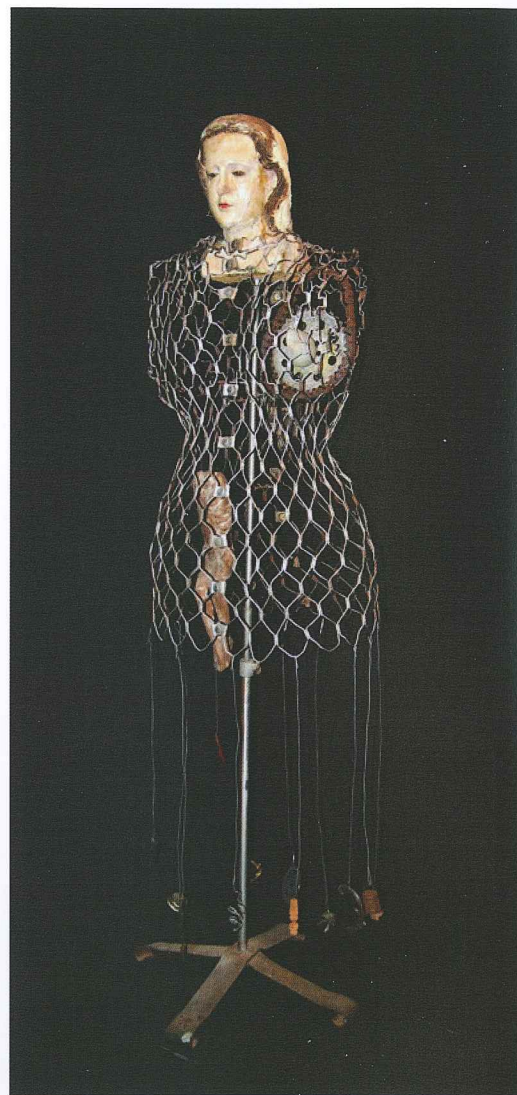
Después de la exhibición histórica *Camino al Mirador Azul*, resulta pertinente que Sagrado presente la muestra **ARTEFACTO**, en la cual nuestros artistas, de manera concertada rinden un homenaje personal a Roberto Alberty, “el Boquio” y a su maestro Eugenio Fernández Granell. Siempre es interesante ver el cambio de batón artístico de generación en generación. Rafi, Nick y Elizam, se han juntado para celebrar la importancia del arte, la amistad, y el compromiso social.

Dedicamos esta exposición al **Dr. José Jaime Rivera**, presidente de nuestra universidad, quien en junio del año en curso, se acoge a una merecida jubilación después de 22 intensos y exitosos años al frente de Sagrado. Su apoyo al arte y a los artistas, ha sido fundamental para el desarrollo y posicionamiento de esta galería en la vida cultural de Puerto Rico. En nombre de los estudiantes y de todos los visitantes que han disfrutado de nuestra programación a lo largo de 19 años, le extendo nuestro más profundo agradecimiento y homenaje.

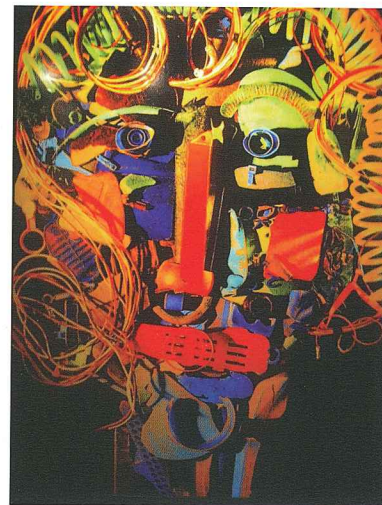
Gracias doctor Rivera por promover a Sagrado como recinto cultural.

Adlín Ríos Rigau

Directora Galería de Arte
Decana de Desarrollo



Rafael Trelles, *Pietà* (2010 a 2014)



Nick Quijano, *Artefactografía Archiboldo' (3)* (2012)

Artefactos: modos de empleo

Por: Rafael Jackson

Entre las páginas de uno de los textos esenciales del surrealismo literario, *Le paysan de Paris* (1926), el escritor Louis Aragon afirmaba con el tono mesiánico propio de la vanguardia: “No hay más conocimiento que de lo particular. No hay más poesía que de lo concreto”. Al hilo de esta aseveración, cabe decir que el objeto es justamente su mejor evidencia. Coincidiendo con las ansias de Aragon por liberarse de lo absoluto (de ese *l'art c'est l'azur*, que había propuesto el escritor Victor Hugo a mediados del siglo XIX), se estaba asistiendo a un verdadero protagonismo de los objetos gracias a su proliferación en progresión geométrica como resultado de la revolución industrial y del consumo masificado. Desde el momento en que Pablo Picasso decidió incorporar un fragmento de realidad en su

Naturaleza muerta con silla de rejilla (1912), los artistas fueron atendiendo la llamada de los objetos y de las mercancías industriales, dando lugar a toda una pléyade de construcciones, ensamblajes, ready-mades, Merzbilden, objetos oníricos, objets trouvés y objetos de funcionamiento simbólico, combine paintings, objetos reciclados y objetos-basura. De todas las rebeliones que jalonaron la violenta historia del siglo XX, la única que se mantiene a duras penas activada e incruenta es la revolución de los objetos. Eso sí, siempre que no sean utilizados literalmente como arma arrojada o como carga explosiva; es decir, como artefactos.

Artefactos (o arte-factos) son precisamente lo que nos proponen Rafael Trelles, Nick Quijano y Elizam Escobar. Pero, para trazar mejor la genealogía de estas piezas, resulta pertinente mencionar el porqué de su aparición. La llegada del artista español Eugenio Fernández Granell a Puerto Rico en 1950 brinda a los artistas puertorriqueños más jóvenes la oportunidad de entrar en contacto con lenguajes vanguardistas, especialmente del surrealista debido al ascendiente de su mentor. Entre las aportaciones de Fernández Granell al panorama isleño, destacamos la introducción de singulares construcciones escultóricas, herederas de la plástica surrealista. Asimismo, un grupo de jóvenes estudiantes reunidos en torno a él fundan el grupo *El Mirador Azul* (objeto de una reciente exposición en la Galería de la Universidad de Sagrado Corazón), los cuales realizan relevantes aportaciones al arte nacional a partir de su magisterio. Uno de ellos, el carolinense Roberto Alberty, “El Boquio”, estimula

a varios artistas (y, entre ellos, a los convocados en esta muestra) para que construyan esculturas a partir de objetos encontrados o descartados. Ahora bien, pese a que su poética se inscribía en el universo surreal de Granell, los hábitos de "El Boquio", su forma de ser y su espontaneidad torrencial lo asimilaban, soterradamente, al más genuino dadaísmo.

Hay otro trasunto, quizá más relevante que los métodos, que los tres autores convocados comparten con Alberty o, mejor dicho, aprenden de él: la adopción de una moral artística. Por una parte, "El Boquio" fue un artista absolutamente respetuoso con los lenguajes de la tradición puertorriqueña y de la generación anterior, la de los "cincuenta", con Lorenzo Homar, Rafael Tufiño o Carlos Raquel Rivera, entre otros. Por otra, siempre concibió el arte más como escenario de compromiso que como un trayecto seguro para alcanzar la fama. La renuncia al magisterio en la UPR y la adopción de una producción poco favorable para su mercantilización son la mejor prueba de ello.

Juntos, pero no revueltos. Escobar, Quijano y Trelles comparten un espíritu similar en las piezas presentadas, pero la materia prima es tan diversa como su concepto final cuando ya están montadas. No hay espacio suficiente en este texto para detenernos en la riqueza de matices, excepciones y peculiaridades; así pues, en su lugar se intentará establecer una clasificación somera de algunas de sus propuestas, tomando como punto de referencia sus afinidades conceptuales, poéticas y materiales.

En primer lugar, la atención del público quedará fijada por aquellas que se encuentran más próximas al título de la exposición. Se trata de objetos arrojados metafóricamente al público con el fin de dinamitar sus ideas preconcebidas y de enfrentarlo a sus propias contradicciones. Ciertos ensamblajes de Elizam Escobar emplean un discurso conceptual, que no formal, familiarizado irónicamente con el (neo)dada y el situacionismo; con ellos establece una reflexión acerca de un debate político reconvertido en virtualidad esquizoide. Es interesante el procedimiento utilizado especialmente en algunos como *Ciudadanos enlatados*, homúnculos hechos con trozos de papel sanitario humedecidos, adheridos con yeso y engrudo, y fijados con una capa de barniz. El resultado es, por tanto, la combinación de un espíritu grotesco muy cercano al art brut y una ingenuidad infantil que remite a las máscaras de los vejigantes, cuya fascinación fue alimentándose desde su niñez (vean, si no, las caretas con semillas y elementos electrónicos en esta muestra). Este tono lúdico, y su aspecto fosilizado, los hermana con las fantásticas ciudades de Quijano, en las cuales lo cultural se combina con lo natural a través de la erosión de los objetos encontrados en la playa.



Elizam Escobar, *Ciudadanos enlatados* (1998)

La alusión a la infancia resulta oportuna, además, por su capacidad para aproximar dos realidades lejanas durante la elaboración de una imagen. Lamentablemente, el proceso educativo y el sacrosanto raciocinio acaban expulsando la imaginación al último rincón de nuestro cerebro (como si fuera la "loca de la casa", según la denominación de Teresa de Ávila), lo cual incide en el hecho de que la mera contemplación de una pieza confeccionada exclusivamente con residuos y materiales humildes pueda provocar el desinterés de un sector del público ignorante de su potencial poético. No sabe, en tal caso, que esos artefactos son anti-bibelots en el sentido más extenso de la palabra. La combinación de objetos devocionales y políticos en algunas piezas de Trelles (como *Reinaré* o *Sin título*) sigue esta vía, si bien nos atreveríamos a decir que todas las piezas de la exposición son el envés del decorativismo gazmoño de los bibelots precisamente por su potencial semántico.

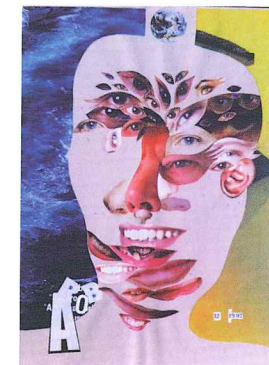


Rafael Trelles, *Sin título* (2000)



Rafael Trelles, *Estadidad jibara* (1997)

Las referencias políticas que hemos visto hasta ahora podrían, a primera vista, separar la poética objetual de nuestros autores con respecto a cualquier raigambre surreal. No obstante, ese mismo debate



Nick Quijano, *Cabeza* (1986)



Nick Quijano, *Medusa* (1997)

se disipa si tenemos en cuenta dos hechos. En primer lugar, la adopción, a partir de los años treinta y dentro del seno surrealista, del modelo exterior (la realidad sociopolítica) frente al tradicional modelo interior (el sueño y el inconsciente) en poemas como *Novembre* 1936, de Paul Eluard, o incluso en potentes muestras visuales como el *Guernica* de Picasso, obra a la cual Fernández Granell dedicó su tesis doctoral. En segundo lugar, el deslizamiento crítico de este tipo de objetos no queda muy alejado del détournement situacionista. Por citar un ejemplo: en los collages de Nick Quijano con fotografías de personajes de múltiples piernas, ojos, narices, bocas y brazos, ese desplazamiento posee un talante subversivo precisamente porque la materia prima procede de revistas de tirada masiva, donde la comodificación corporal está insertada en el seno del consumismo capitalista.

El humor es otro recurso omnipresente en *Artefacto*. Ya lo hemos visto en los ciudadanos de Escobar, pero también queda patente en *Rizador del alma* y *La historia del rapto de la princesa* de Trelles (otra objetualización del cuerpo femenino). Lo mismo

puede decirse de las *Máscaras* de Quijano, espejos que nos devuelven el reflejo irónico del consumo capitalista y su redención tras ser transformado por la naturaleza. Dentro del autor late un caricaturista consumado: su capacidad para componer esos ensamblajes a medio camino entre los retratos de Giuseppe Arcimboldo, el cubismo y los Merzbilden de Schwitters, resulta aún más meritoria por la escasez de medios empleados y la efectividad de sus derivaciones discursivas. A ello debe sumarse la ingenuidad de unos rasgos que, con su aire entrañablemente naïf, subrayan precisamente la finalidad crítica de su elaboración.

Quizá estas últimas sean las más afines a los objetos de Escobar confeccionados con piezas de computadoras rotas. Al concebir los microchips, fusibles y placas como el cerebro de las computadoras, desvía su origen tecnológico hacia una metáfora biológica, de manera que el resultado final no me parece muy alejado, desde una óptica irónica, de las antiguas láminas anatómicas creadas por Andrea Vesalio en el siglo XVI.

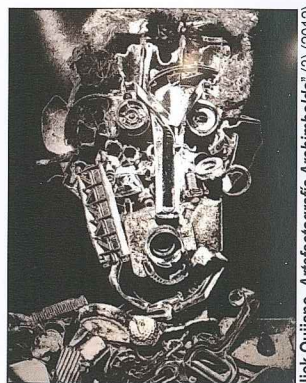
Rafael Trelles, *Mandrágora* (detalle), 2006



Otro grupo importante, constituido en su mayoría por los objetos de Trelles, encierra dispositivos poéticos de raigambre onírica, operados a partir de su revelación maravillosa en zafacones o pulgueros. Se concretan en dos variantes. La primera se compone de una serie de objetos elaborados a partir de tallas religiosas antiguas en madera, del

tipo conocido vulgarmente como “imágenes de vestir”. Funcionan con una circularidad pasmosa: la naturaleza original de las imágenes sagradas se desliza hacia el extrañamiento a partir de su descontextualización y de su inserción en una cotidianidad que es encumbrada, a su vez, hacia el terreno de lo mágico gracias a las primeras. Esta sensación se ve aumentada por el hieratismo de los rostros, cuya mirada vacía les equipara a insondables esfinges. La segunda variante está formada por las cajas, confeccionadas según la estela creada por el estadounidense Joseph Cornell a partir de los años treinta. De la misma manera que las cajas entomológicas remiten a la taxonomía científica o las de recuerdos a las pulsiones emocionales, las de Trelles son confeccionadas como jeroglíficos que tan solo nuestro inconsciente es capaz de sondear.

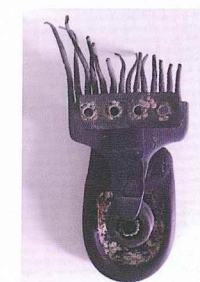
De entre todas las piezas expuestas, las *Artefactografías* de Quijano revelan una sutil diferencia, ya que se centran en la reproducción fotográfica de los objetos originales en grandes dimensiones. El procedimiento es conocido por el público gracias a la reciente exhibición *Basuras*: su autor compone retratos humanos a partir de los famosos objetos extraídos de la playa y los fotografía antes de destruirlos para siempre. En estas piezas encontramos, de nuevo, la raigambre arcimboldiana de su propuesta, subrayada por



Nick Quijano, *Artefactografía Arcimboldo* (3) (2012)



Rafael Trelles, *Sueño* (2005)



Nick Quijano, *Máscara* (2009)



Elizam Escobar, *Ciudadano momificado* (1998)

su naturaleza bidimensional. Por otra parte, la conservación en exclusiva de la imagen fotográfica adscribe este proyecto de Quijano a la idea de la representación como memoria y, por qué no, reduce la teoría benjaminiana de la imagen reproducida a un bucle paradójico. ¿O acaso podemos afirmar que carecen de aura unos retratos tan primorosamente encuadrados, iluminados y coloreados, en los que escudriñamos al detalle sus texturas originales como si fueran una parodia de los óleos tradicionales más perfeccionistas?

Por último, es interesante señalar una correspondencia que acaso pasa inadvertida al primer golpe de vista, pero que nos sirve para ubicar muchos de sus artefactos en una conexión más sincera y menos evidente con el universo de los ready-mades de Marcel Duchamp. Nos referimos a la ‘Patafísica’, término inventado por el escritor francés Alfred Jarry (1873-1907). Bajo esa denominación se esconde un pensamiento y una producción artística que escapa de la seriedad, la severidad y la cerrazón (así, con aliteraciones) inherentes al pensamiento científico positivista. En su lugar, se deja inspirar por las excepciones, lo particular, la

imaginación, lo “concreto” tal como Louis Aragon demandaba a mediados de los años veinte. Su uso plantea abiertamente un “thinking outside the box” mucho antes de su acuñación en los años setenta, sirviéndose para ello de los mecanismos del absurdo, lo singular, el humor y la disonancia. Gracias a ellos, se refuta también la teoría del progreso, algo que Jarry ya intuyó como falacia mientras se estaba desarrollando y que nuestros autores ratifican en un tiempo cercano a su colapso.

No quisiera cerrar este texto sin precisar que la exhibición que van a visitar encarna, sobre todo, una clamorosa negación del olvido. Con la organización de *Artefacto*, la Galería de la Universidad de Sagrado salda una deuda (otra más) con uno de los capítulos menos conocidos del arte puertorriqueño contemporáneo. Es, además, el brillante hallazgo de un legado en el que se reconocerán muchos artistas más jóvenes. Y, por qué no, el sincero homenaje a “El Boquio” por parte de tres de nuestros artistas más reconocidos, que han sabido nutrirse tanto de su audacia artística como, principalmente, de su modelo ético.



Rafael Trelles, *Cumpleaños del tiempo* (1986)

Rafael Trelles

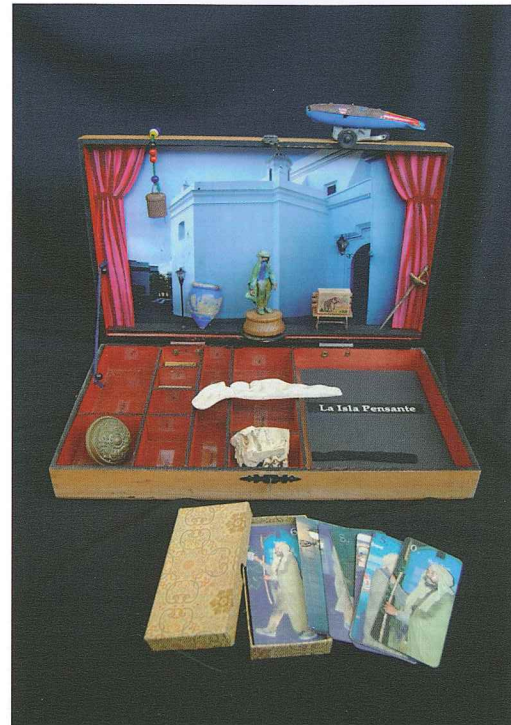
Pintor puertorriqueño de intereses múltiples. Realiza esculturas, instalaciones, performances, intervenciones urbanas, fotografía digital y otros trabajos experimentales. Ha expuesto individual o colectivamente en Puerto Rico, Estados Unidos, América Latina y Europa.

Trelles tiene un bachillerato en artes plásticas de la Universidad de Puerto Rico e hizo estudios posgraduados en la Academia San Carlos, Universidad Autónoma de México. Ha vivido en diversos lugares, siempre activo en la comunidad artística: en Islas Canarias (donde surgió su serie de pinturas *El tarot del universo*) fundó el grupo Delfín del Cielo, en México fue miembro fundador de La Iguana Marina y en Puerto Rico, El Alfíl.

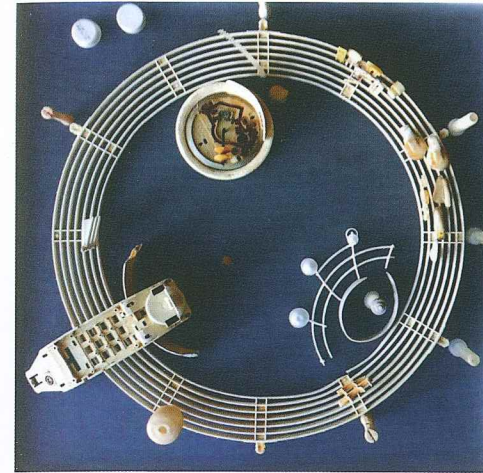
Sus exposiciones han sido premiadas por la Asociación Internacional de Críticos de Arte, Capítulo de Puerto Rico en los años 1991, 2004 y 2007. Entre sus distinciones se destacan también primeros premios de la revista *Sin Nombre*, (1981 y 1986), el Fondo Nacional para el Financiamiento del Quehacer Cultural de Puerto Rico, Medalla de la Cultura, de la Fundación Ricardo Alegría y el Premio Innovación y Cambio en la Educación Superior, otorgado por el Centro para la Excelencia Académica de la Universidad de Puerto Rico, Río Piedras.



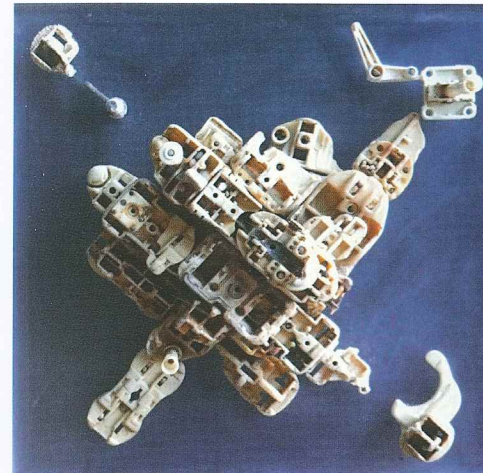
Rafael Trelles, *Árbol de la vida* (1984)



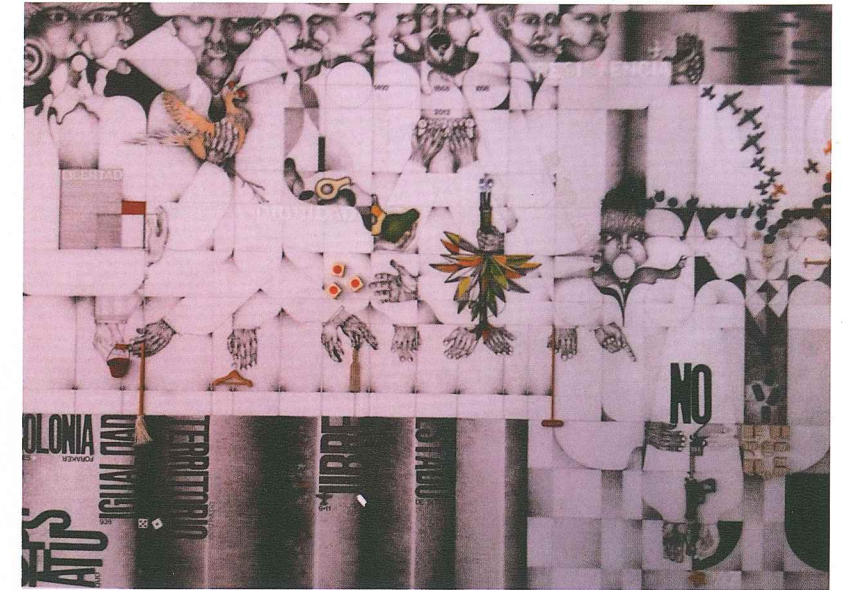
Rafael Trelles, *La Isla Pensante* (1995)



Nick Quijano, *Espectáculo* (2012)



Nick Quijano, *Arqueópolis* (2006)



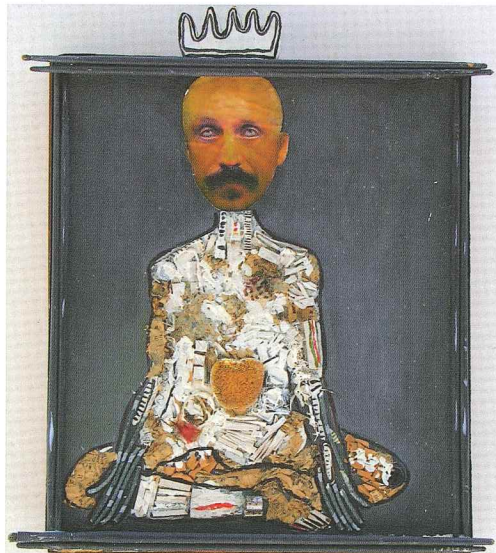
Nick Quijano, *El Trueque* (1979-2009)

Nick Quijano

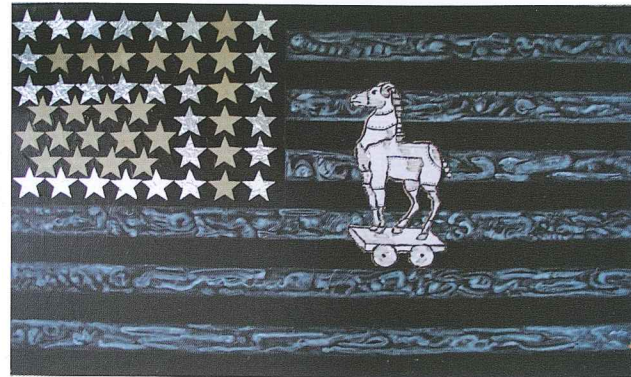
Nick Quijano Torres (1953). Graduado magna cum laude en Diseño Ambiental de la Escuela de Arquitectura en UPR. Pintor, diseñador de mobiliario, creador de construcciones e instalaciones, artista gráfico y activista cultural. Quijano comienza su carrera profesional en 1981, creando obras que lo coloca en la tradición de la Escuela Nacional.

Ha dado talleres y conferencias a instituciones y comunidades promoviendo la educación artística / ambiental nacional. Desde 1994-2000 comienza carrera como fundador-diseñador de mobiliario para DMR.

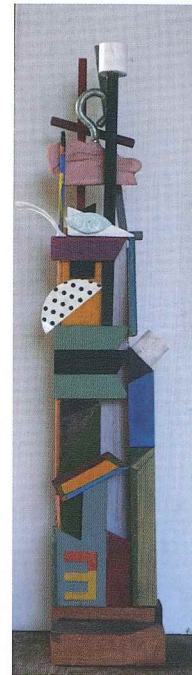
Su mas reciente exposición "BASURA", con más de ciento veinticinco obras puestas en escena, revela el impacto del exceso industrial a nivel local/global, a través de una mirada estética/constructiva.



Elizam Escobar *El monje* (1995)



Elizam Escobar, *Bandera/Caballo de Troya* (1997)



Elizam Escobar, *Homenaje a De Chirico* (2011-12)



Elizam Escobar

Elizam Escobar nació en Ponce, Puerto Rico en 1948. Pintor, poeta y teórico del arte. Graduado de Bellas Artes de la Universidad de Puerto Rico. Reside en la ciudad de Nueva York en la década del '70 donde continúa sus estudios y su trabajo artístico. Del 1980 al 1999 cumple una larga condena en las prisiones de los EEUU por su participación en la lucha armada clandestina por la independencia nacional de Puerto Rico. Desde el 2000, es Profesor de Arte en la Escuela de Artes Plásticas de Puerto Rico en San Juan, cuyo Departamento de Pintura dirigió por tres años. Su obra plástica ha sido expuesta ampliamente a nivel nacional e internacional. Ha publicado varios libros y en numerosas antologías y revistas sobre política, teoría cultural, arte y poesía. Su última exposición, Introspectiva Simbólica, con obras del 1999 al 2007, se llevó a cabo en el Museo de Arte de Puerto Rico en el 2013. Su obra se puede abordar como piezas de un rompecabezas de elementos políticos, oníricos y conceptuales.

RAFAEL TRELLES

Mandrágora (2006)
Objeto encontrado, raíz de guayacán, óleo, base de mármol
27" x 30" x 12"

Arcano 7 (2003)
Objeto encontrado, madera, óleo, base de granito
17" x 15" x 4"

Torso enraizado (2003)
Objetos encontrados, raíz de guayacán, óleo
16" x 10" x 16"

Cumpleaños del tiempo (1986)
Madera, acrílico, vidrio, collage, objetos encontrados
13" x 13" x 3.5"

Historia del rapto de la princesa por el corsario (1983)
Bolsas de papel, acrílico, tela, lentejuelas y objeto encontrado
6" x 2.25"

Sin título (2000)
Madera, collage, objeto encontrado, vidrio y acrílico
7"x4" x 2.25"

Rizador Alma (1984)
Caja de cartón encontrada, espejo, acrílico y papel de aluminio
2.5" x 1.5" x 0.5"

Televisión (1984)
Cartón, collage, acrílico, milagritos de latón
5.5" x 6" x 0.75"

Parábola (1998)
Fotografía, acrílico y objetos encontrados diversos
15" x 5.5" x 3.25"

Sin título (1998)
Yeso, objetos encontrados, collage
9" x 6" x 2.75"

Estadidad jibara (1997)
Objetos encontrados diversos, tinta, cartón
8" x 11.5" x 1"

La isla pensante (1995)
Caja de madera, objetos encontrados, collage, acrílico, linterna eléctrica, texto poético
11" x 18.5" x 3.5"

Reinaré, homenaje a León Ferrari (2006)
Objeto encontrado, madera y aerosol
57" x 16"

Árbol de la vida (1984)
Madera, objetos encontrados, collage, acrílico, vidrio
10.75" x 8"

Caja de llaves (2004)
Caja de llaves encontrada, llaves viejas, collage
13" x 11.25" x 2.75"

Sueño (2005)
Medio: Cajita de hojalata, aerosol, bronce
3.5" x 2.5" x 1.25"

Pietà (2010 a 2014)
Maniquí antiguo de alambre, cabeza y crucifixión en madera policromada, piezas de bronce y metal, alambre
61" x 12" x 16"

NICK QUIJANO

El Trueque (1979-2009)
Medio Mixto
30" x 40"

Arqueópolis (2006)
Medio Mixto
13 1/4" x 13 1/4" x 7 1/4"

Espectáculo (2012)
Medio Mixto
23" x 23" x 7 1/2"

Máscara (9) (2008-2014)
Medio Mixto
Varias dimensiones

Artefactografía Archiboldo (3) (2012)
Giclee / Fotografía de objetos encontrados
48" x 36"

Cabeza (1997)
Medio Mixto
8" x 10 7/8"

Medusa (1997)
Medio Mixto
8" x 10 7/8"

STULTIFERA NAVIS (2008)
Medio Mixto
4 1/2" x 6 1/2" x 2 1/2"

El Bobo (2012)
Medio Mixto
9" x 4 1/2" diametro

ELIZAM ESCOBAR

Perfiles con orejas largas (1998)
Cartón, piedra, guesso, acrílico sobre cartón y madera
11 1/4" x 14 1"

La casa de la esquizofrenia (1997)
Acrílico sobre madera y cartón corrugado
7" x 8" x 4"

Barquito de papel (circa 2004)
Papel con guesso sobre madera
4" x 6" x 3 1/2"

El monje (1995)
Medio mixto sobre carpeta
13" x 10"

Ciudadano momificado con nube (1998)
Cartón, piedra, yeso, metal, pega sobre foam y masonite
10 1/4" x 7 1/2"

Máquina #1 (1995)
Óleo, acrílico, guesso, collage y metal sobre plywood
22 1/2" x 17 1/4"

Mesa Hexagonal (2012)
Medio mixto y plexiglass sobre mesa de madera
36" x 30"

Pez cibernético (2009)
Placa electrónica, lata, pepita y plástico
14" x 14"

Perfil mixto (2004)
Medio mixto sobre cristal sobre madera
14" x 14"

Las Parcas (1998)
Cartón piedra y guesso sobre madera sobre corcho
12" x 6" x 3/4"

Los amantes (1998)
Cartón piedra, guesso, cartón, reloj de arena sobre base de manera
15" x 6" x 2"

Homenaje a De Chirico (2011-12)
Acrílico, madera, hueso, poliésterín, barro, metal y papel
18" x 3 1/2" x 2"

Ciudadanos enlatados (1998)
Papel piedra, guesso y latas de arenque
8" x 13"

Tiro al blanco con pichón (1998)
Cartón piedra y guesso sobre madera
11" x 15"

Isla cautiva (1997)
Acrílico, calzoncillo y cuero sobre madera
11" x 16"

Juey con nubes (1998)
Acrílico y cartón piedra sobre madera
14" x 11"

Máscara con vainas de flamboyán (2004)
Acrílico y poliuretano sobre moulage con vainas de flamboyán
13" x 12" x 3"

Máscara con orejas y pepitas de tamarindo (2004)
Poliésterín, cartón piedra, guesso, metal, pepitas de tamarindo sobre moulage
7" x 8" x 3"

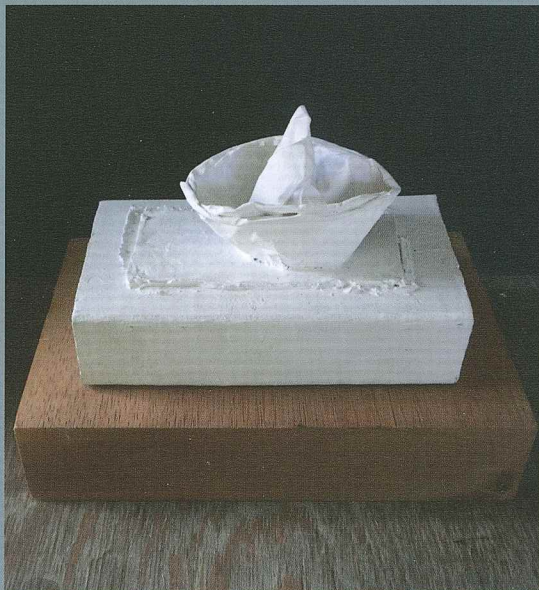
Máscara con conchas y tornillos (2004)
Conchas y tornillos sobre moulage
7" x 6" x 3"

Máscara con fusibles (2004)
Acrílico, poliuretano, poliésterín, fusibles sobre moulage
7" x 7" x 3"

Nueve pequeñas molotovs electro-vegetarianas (2013)
Frascos, rosas de bombillas con alambres, polvos de vegetales y madera
16" x 12" x 4"



Rafael Trelles, *Parábola* (1998)



Elizam Escobar, *Barquito de papel* (c.2004)



Nick Quijano, *Máscara* (2012)

Créditos

Adlín Ríos Rigau - Directora

Norma Vila Rivero - Coordinadora,
diseño de catálogo y asistente montaje de exhibición

Rafael Jackson - Ensayo del catálogo y texto de la exhibición

Agradecimientos

Michel y Sarita Godreau

Rosa Luisa Márquez y Miguel Villafañe

José Luis Lugo

Rafael Jackson

Vanessa Droz

Charles Juhasz Alvarado

María Ángela López Vilella

Horario

Martes a viernes: 9:30 am a 5:30 pm

Sábados: 11:00 am a 4:00 pm

Domingos y lunes: cerrado

Abril 3 - Junio 27, 2014

Galería de Arte

787.728.1515 ext. 2561

galeriadearte@sagrado.edu

©1995-2014 Universidad del Sagrado Corazón



GALERIA DE ARTE

Universidad del Sagrado Corazón

P.O. Box 12383, San Juan P.R. 00914-0383